Carmen Amaya era extraordinaria....

en todos los sentidos, tanto a nivel artístico, como en lo personal.

(como artista y como persona)

Era una mujer sencilla y bondadosa...y aunque sabia que valía, no tenia pretensiones.... era totalmente genuina, con un toque humilde.... cosa que no se esperaba después de verla bailar... con esa fuerza, ese genio, ese dominio de sí misma...

Ver a Carmen bailar llegaba al alma, te transportaba a otro nivel con su arte. Transmitía musicalidad dentro de su fuerza y velocidad. Tenia un gran sentido dramático...y ... Siempre se entregaba a su baile.

Mi primer contacto con ella, fue en Nueva York, siendo yo aun muy niña. Mi padre, Antonio Triana, estaba montando el espectáculo para debutar en el Carnegie Hall. El era la pareja de Carmen durante esa primera etapa por América, y Sol Hurok (el mítico empresario del ballet ruso de Monte Carlo) era el empresario. Debutaron en enero de 1941 y continuaron dando conciertos...recorriendo los EEUU por mas de 3 años y medio. Fueron giras muy bien organizadas.. pero también un trabajo agotador.

Gracias a ese trabajo... Carmen se pudo comprar una magnífica casa en Hollywood donde recuerdo pasar muchas tardes jugando con su hermanita María, El Chaqueta y otros chiquillos.. nos daban "Pan con tomate y aceite". Se disfruto mucho en esa casa.... donde tambien eran frecuentes, comidas y reuniones con los artistas de cine de Hollywood....

En esos tiempos también recuerdo los ensayos en la famosa Concha del Hollywood Bowl, un escenario al aire libre, en las montañas de Hollywood, con capacidad para más de **diez mil personas**. Allí actuaron **dos** noches, con orquesta sinfónica... se presento "El Amor Brujo",completo...Danzas selectas, y Un Tablao Flamenco con las Alegrias de Carmen para cerrar el espectáculo. Sabicas era su guitarrista en aquellos tiempos y mi tío Manuel García Matos dirigió la orquesta.

Durante los ensayo...Carmen no se encontraba totalmente a gusto con el sonido y recuerdo a mi padre que hablaba un poco mas de ingles luchando con los tramoyistas...al final...todo se arreglo y como siempre se entregaron a su arte y tuvieron un exitazo

Luego...En los años 50, volví a conectar con Carmen, entonces fue cuando tuve la oportunidad de conocerla a fondo.

Yo estaba actuando en el Chateau Madrid en Nueva York, con Mario Escudero... y Carmen vino a vernos.... después de la actuación pasó al camerino... tan sencilla y cariñosa como siempre. Me invitó a su apartamento de Manhattan, donde por varias semanas estuvimos planteando ideas que ella proponía incorporar en un futuro espectáculo.

Carmen quería mostrar el hilo fundamental en el flamenco. Crear un espectáculo sin interrupciones de cortinas y saludos, ni cambios escenicos.

Quería pasar por todos los palos de los bailes flamencos... hasta llegar a sus Alegrías,

Recuerdo, que me lo canturreaba, y con su son mostraba que el compás básico, se prestaba a las variaciones de "todos los Palos"...

..de unos Fandangos, pasaríamos a unos Tientos...

..de los Tientos a una Farruca...

..de la Farruca.. a una Seguiriya

.. y así sucesivamente hasta llegar a sus Alegrías.

Una idea muy innovadora para aquellos tiempos..., y totalmente autentica, respetando la estructura y el sello flamenco de cada Palo. (Cosa que se cuidaba mucho en aquellos tiempos)

Lamentablemente, no lo llegamos a hacer por mi compromiso en el Carnegie Hall... su gira empezaba pocos días antes de mi debut, y nos resulto imposible cambiar las fechas...así que se decidió dejarlo para... la próxima jira...hacerlo en el futuro. Pero nuestros caminos artísticos no se volvieron a cruzar.

Sin embargo, ese proyecto me dio la oportunidad de conocer su bondad y generosidad. Me acogió como miembro de la familia y me aconsejo tanto a nivel profesional como en asuntos personales. En esos tiempos ella estaba muy feliz con su marido Juan Antonio....y al poco tiempo yo también me casé.

La noticia de su muerte fue un disgusto inmenso... Intente pintarla--- pero la tristeza me vencía... hasta que una tarde se me ocurrió pintarla sobre madera.... Y casi sin esfuerzo, me (salio) su cara...

Ahora, tanto tiempo después de su muerte, es evidente ...que El impacto que tuvo el arte de Carmen Amaya sobre el público y los artistas flamenco...transformó el baile flamenco para siempre.

Luisa Triana, Sevilla 2012